EL INDEPENDIENTE.

El Fin del Mundo.

¿Que gran calamidad anuncian los presagios de hoy? ¿Se acerca quizá el fin del mundo?

Nuestro siglo escéptico no da crédito á los presagios, y sin embargo, ocurren cosas muy graves allá en el firmamento. Consúltese á los astrólogos, y se verá lo que dicen: con menos de lo que pasa, hubiera habido un pánico terrible en toda la cristiandad, allá en la Edad Media.

En el sol se viene observando una mancha mayor que cuantas han sido vistas jamás, y la Biblia anuncia que cuando se acerque el fin del mundo aparecerán signos en el sol.

Además, el Viernes Santo, los astros se colocaron exactamente en la misma posición que el día en que Cristo expiró clavado en la cruz. Es la primera vez que sucede esto, desde que se desarrolló el drama del Calvario.

El hecho astronómico es este: la luna pasó por delante de la "Espiga de la Vírgen", ocultando á ésta constelación durante más de una hora. Esto, como queda dicho, no se había visto desde la noche en que Cristo, entregado á Caifas y llevado de Herodes á Pilatos, comenzó su dolorosa Pasión. No hemos podido comprobar éstos datos en el observatorio, pero los dan como procedentes de varias autoridades astronómicas.

En todo tiempo los hombres han atribuido á los astros cierta influencia sobre la tierra. Del concepto antiguo, que consideraba al universo como un gran conjunto en el que todo se relaciona y se corresponde, han llegado hasta nosotros ciertos dejos de superstición, á veces involuntaria.

Por eso no faltará algun alma timorata que sienta sorda inquietud, viendo que al cabo de 1861 años se repite en Viernes Santo, la combinación de astros que presenció la muerte de Jesús, y más de un supersticioso se preguntará la que significa tan rara coincidencia.

¿Es el triunfo de la anarquía? ¿La destrucción del mundo por el cometa Falb? ¿La guerra europea?

Napoleon sucumbió cuando dejó de ver en el firmamento la estrella que llamaba suya y que había hecho su estrella tutelar; para colmo de presagio, la víspera de Waterloo soñó que pasaba otra vez el monte de San Bernardo, y soñar con nieve es de mal agüero.

Al acercarse el día en que debia morir César, apareció un cometa y el cielo temó un aspecto siniestro.

Por último, la misma Sagrada Escritura atribuye importancia á las señales en el cielo, cuando anuncia que las que se vean en el sol, presagian el fin del mundo.—El Universal.

El Príncipe de Bismarck.

El príncipe Otto Von Bismarck, el Canciller de Alemania, cuyo ceño ha hecho temblar á la Europa entera, desde jóven tuvo un carácter impetuoso.

En el colegio impresionaba con su presencia á sus condiscípulos. Antes de su ingreso al Instituto Plamanus la diversión de los colegiales se reducía á ejercicios atléticos, pero bajo su protección principiaron á dividirse en dos partidos y tenian encuentros, simulando combates. Bismarck levantaba los planos de acción y dirigia las operaciones; en el invierno, cuando todo estaba cubierto de nieve, éstos ejercicios militares se convertían en batallas, tiroteándose con bolas de hielo. Se encontraba entonces en su elemento, tomando el mando de su gente al dar algun asalto.

Una vez fué invitado á un baile en Berlin, y mandó hacer unos zapatos para la ocasión. Sus compañeros se reían diciéndole que no los tendría listos, y él contestaba: ustedes verán "que los tendré". El día ántes del baile fué donde estaba el zapatero.

¿Están listos mis zapatos?

No señor.

¡Muy bien! Le advierto que si no están para la hora estipulada, mi perro lo devorará. Y salió magestuosamente seguido por su tremendo mastin.

Al día siguiente desde las seis de la mañana, el pobre artesano recibia cada cinco minutos un mensajero, quien le preguntaba en tono solemne y lúgubre:

¿Está el calzado del señor Birmarck? Innecesario será decir que el zapatero cumplió puntualmente.

De estudiante tuvo veintiocho duelos y jamás sacó un rasguño.

Cuando fué delegado prusiano á la dieta federal de Frankfort, solicitó del dueño de la casa donde estaba hospedado, que colocara un timbre para comunicarse con el cuarto de su criado; pero éste, natural de Frankfort y enemigo acérrimo de los prusianos, contestó que si queria un timbre, tenía que colocarlo por su cuenta.

No pasó mucho sin que se oyera la detonación de una pistola en el cuarto del jóven delegado, y el dueño de casa alarmado y pensando en algun suicidio, entró desaforado al cuarto, donde encontró á Bismarck sentado ánte muchos documentos, fumando su pipa con la mayor tranquilidad. Sobre la mesa había una pistola, aún humeando.

Por amor de Dios, ¿que ha pasado? exclamó el propietario mas muerto que vivo.

Nada, nada, contestó Bismarck. No se altere, estaba llamando á mi criado; es una señal inofensiva, á la que tendrá usted que acostumbrarse, pues no dudo que la tendré que repetir con frecuencia. Al día siguiente estaba el timbre colocado.

El carácter del hombre está mejor ilustrado cuando estuvo enamorado.

En una reunión se enamoró á primera vista de la señorita Pertt Kaumer, pero no le manifestó sus sentimientos. Al día siguiente escribió á los padres de ésta (sin conocerlos), pidiendo la mano de su hija. Estos, asustados, pues la reputación de Bismarck era tremenda, no contestaron en ni uno ni en otro sentido, y solo lo invitaron que pasara á verlos.

Le recibieron con aire solemne, mientras que la jóven permanecia con los ojos modestamente fijos en el suelo; al descender Bismarck del carruaje, le echó los brazos al cuello, abrazándola y besándola, ántes de que pudieran objetar.

El resultado fué un inmediato matrimonio. En su aceptación de jefe del ministerio en 1862, da una prueba grande de la confianza que tenía en sí mismo.

El ministerio había sido derrotado con respecto al presupuesto de guerra. El rey estaba deseoso de saber las condiciones ó programa que Bismark propondría.

Al tercero Von Roon, ministro de guerra, se comisionó para sondearle. Pero toda ésta ansiedad era innecesaria. Bismarck, al ser informado de los deseos del rey, simplemente contestó: "aquí estoy yo".

La Rabia y el Bozal.

Constantemente ocurren desgracias por los perros rabiosos, que hacen toda clase de perrerías. Sobre todo, en la estación calurosa hay que echarse á temblar. Perros grandes y chicos, mastines y galguitos, andan sueltos y sin bozal.

Por algo decía un escritor inglés que los dos grandes milagros en que creía eran como no había incendios en los teatros de España, donde fuma todo el mundo, incluso los bomberos, y como en Constantinopla, donde los perros van en rebaños, nunca muerden á nadie.

El bozal se impone, Mr. Pasteur ha dicho que con la cadena no basta. "Preciso es—añadió—que el público se deje de tanto sentimentalismo y que los perros se acostumbren á ir con bozal. La mortificación no es demasiado grande—segun dice Mr. Pasteur, aunque la opinión de los perros es distinta—y en cambio, los beneficios que produce son inmensos".

Para convencerse de ello cita Mr. Pasteur el hecho de que la rabia ha desaparecido casi por completo en Inglaterra, en Suecia y en otros países donde se permite que los perros salgan á la calle sin bozal.

En Alemania, donde existe igual prohibición, pero llevada á cabo con rigor excesivo, no hay ya rabia tampoco.

Hay doctores, sin embargo, que opinan que el bozal no sirve para nada, lo mismo que en el coro de los doctores de "El rey que rabió".

El Pasquinista.

Hijo de la noche, con alma de harpía y corazón de cieno; criminal empedernido que hiere, oculta, mata y hulle. Es buitre que con la garra afilada sangra y con la sangre de su víctima escribe: escribe á la luz del candil del antro oscuro, temeroso que la claridad de la noche lo descubra; escribe y no detiene la palabrota tabernaria y cínica que sale salpicando y manchando como el lodo del muladar. La frase se estampa groseramente en el papel con desbordamiento de cólera fangosa y gritos de impotencia: es la letrina que revienta y suelta su lima y fetidéz.

Villano, canalla, bandolero, que llega como la lepra que incha de ponzoña su corazón y mancha de virus sus manos. Alevoso traicionero que acecha y ataca, que ataca y se esconde, que mata y se arropa. Murciélago asqueroso que se oculta entre las sombras, que chupa sangre como el aspíd. Lo que escribe parece que tiembla; son letras que se disfrazan y que se avergüenzan de hablar; letras que se encaretan y temen ser conocidas. Para el pasquinero no hay castigo inventado; es planta rastrera que pretende minar el edificio social que levanta erguido sin mirar donde sienta su pié firme; es albañil por donde se pasa con las narices tapadas; tanto asi es su hedor.

El pasquinero tiene teas y víboras como las Furias, que merece el tormento del Tántalo, porque roba á la sociedad el reposo, mancha la virtud con su aliento y conserva la discordia en el hogar y en el taller, en el templo y en la calle. Mas que Sísifo debia de ser condenado; pero jamás se le encuentra, se eclipsa se evapora; en la luz no ve, en la sombra vive.

Son tan malos y voraces que todo lo asolan y por donde pasan dejan ponzoña y desolacion, hambre de castigo y sed de vengaza.—La Voz de Tepic.

La Mujer Celosa.

Nada tan desagradable y que haya ocasionado tantas desgracias en el hogar y tantas víctimas en la sociedad, como una mujer celosa, que todo lo envenena ó esteriliza con sus actos escandalosos por sospechas infundadas, con su carácter agrio y pendenciero, y con una especie de dictadura que pretende ejercer en el hombre cuando los celos lo enloquesen.

¡Cuantas veces un marido que ha idolatrado á su esposa, consagrando su pensamiento al culto de su amor, sus esfuerzos á las fatigas del trabajo para rodearla de comodidades, los sentimientos más nobles de su alma á la práctica de la virtud, para hacerla venturosa, se ha extraviado en los oscuros laberintos del vicio, debido á una esposa imprudente, que en vez de ofrecer á su compañero las sonrisas estimuladoras de la ternura y tenderle una mano apacionada y respetuosa, para alentarle en el afan de la labor, y hacerle más grato su vivir, lo recibe con lenguaje intolerante, constituyéndose en policía de sus actos más minuciosos, registrando sus bolsillos y pasando inventario á sus objetos de uso, y revista á sus pasados recuerdos, para deducir sospechas amargas, que introducen en la vida doméstica la duda, y tras la duda indiferencia, la muerte de la fé y por último el olvido de los deberes conyugales, la riña y el escándalo vergonzoso.

Lo Que Vale un Ebrio.

Allí está tirado en la calle.

Ya no pudo andar más y calló.

No pudo volverse á levantar y allí se quedó.

No sabe lo que pasa en derredor suyo, no oye, no ve, no siente, pues el alcohol le ha privado completamente de sus sentidos.

Tambien le ha trastornado el estómago y allí yace en medio del charco de las repugnantes inmundicias que el mismo acaba de vomitar.

Cuando le vió mi caballo se espantó y no quiso pasar por esa calle.

¿Cuanto vale ese borracho?

Algunos lo comparan con los brutos pero ¿que bruto puede ser tan inutil?

Si fuera un buey podría servir al hombre trabajador, su carne le podría alimentar y su piel le podría proporcionar calzado y una multitud de otros objetos útiles.

Pero ¿que trabajo puede hacer aquel borracho?

¿Quien se atreverá comer su inmunda carne ó á curtir su miserable piel?

Es claro que mucho se deshonra á los brutos comparando á los borrachos con ellos.

¿Como, pues, podremos calcular su valor?

Si fuera un palo podria servir como madera de construcción ó al menos como leña.

Si fuera una piedra, podría llegar á formar parte de algun hermoso edificio ó algun muro útil, aunque falto de belleza.

Si fuera un moutón de tierra, se le podria convertir en adobes, y si fuera basura, se podría botarse al campo para fertilizarlo.

Más ¿para que sirve el borracho?

Solo, sirve como afrenta y azote de su familia, como verguenza y baldón de la sociedad.

Tesoro Robado.

Hé aquí un caso muy curioso en el que se da cuenta del robo de un tesoro escondido.

En el tiempo de Maximiliano fué muerto en Tiamanalco un capitalista. Los bandidos le arrancaron $50,000 en oro y los escondieron bajo tierra. Murieron todos y la esposa de uno quedó poseedora del secreto, anciana y enferma fué á parar al hospital Juarez de México y al morir reveló el secreto á un sobrino suyo.

El tal sobrino es buen muchacho como no tiene nada de egoista, no quiso participar él sólo del tesoro, y creyó conveniente hacer comandita con un compadre suyo.

Y dicho y hecho redondearon el contrato y cuando iban muy contentos á alquilar la casa del tesoro, he aquí que el sobrino se arrepintió de haberle participado la noticia á su compadre y quiso emprender la empresa por su cuenta.

Pero el compadre que no era nada tonto y sospechando de su socio, dió parte á la autoridad.

El juez se dirigió entónces muy afano á la casa afortunada y .....¡Oh desventura! habian desaparecido los níqueles.

Se supone que, una señora que cuidaba la casa y otros individuos fueron los que madrugaron á tiempo.

Noticias Generales.

Llegan á 1,777 los premios que recibirán prontamente en México, de Chicago, para expositores Mexicanos.

Muy preocupado se halla Mr. Cleveland con motivo de la llegada á Washington del ejército industrial de los obreros sin trabajo.

Se dió en México un banquete al ministro de la guerra. Solo los tuxtepecanos pueden burlarse de la miseria que agobia al pueblo Mexicano.

No obstante prohibirlo expresamente el Tratado entre la Inglaterra y México, los ingleses proveen de armas á los Indios rebeldes de Yucatan.

George Francis Train, predica la más grande de las revoluciones que ha presenciado el mundo, pues asegura que la guerra separatista fué un juego de niños.

En el Estado de Sonora siguen los Yaquis haciendo depredación, y recientemente fué atacado y sorprendido el Sr. General Torres, recibiendo una considerable baja las tropas que á su mando traía.

El Pueblo de Nuevo México debería de protestar contra el movimiento de los indios Yutas de Colorado á Nuevo México. Ya tenemos suficientes tribus de indios, que han agarrado los mejores terrenos.

Las autoridades de Madrid, España, han enviado á la frontera de Portugal gran número de médicos para la fumigación de todos los viajeros procedentes de Lisboa, en cuya ciudad se ha presentado el cólera.

Los obreros sin trabajo se presentaron en el capitolio pidiendo la emisión de 500 millones de pesos en bonos que serán invertidos en obras públicas. Las autoridades del distrito federal en Washington, negaron permiso para tener juntas al aire libre.

En los Estados Unidos, una jóven llamada Lillian Willis, cometió el espantoso crímen de cortarle la garganta á su padre y después le hizo la cabeza picadillo con un hacha habiendo confesado últimamente en el tribunal su culpabilidad. La susodicha jóven cuenta 15 años de edad.

El gobernador de Chihuahua ha dispuesto rebajar considerablemente la suma con que el gobierno ayudaba para la instrucción pública. ¡He allí los beneficios del gobierno paternal: privar á la juventud de la instrucción para banquetearse y para mantener un ejército en pié de guerra!

CEREBRO DE ORO.

A Una Dama que pide Cuentos Alegres.

Al leer vuestra carta, he tenido, señora, una especie de remordimiento. Me ha pesado el color un poco de medio luto que se ha dado mis cuentos, y había prometido ofreceros hoy alegre localmente alegre.

Y despues de todo, ¿por qué he de estár yo triste? Vivo á mil leguas de las nieblas de París: en una colina baña la de luz, en la tierra de las pandaretas y del vino moscatel. En derredor mio todo es sol y musica: tengo orquesta de golondrinas en cefeones de pardillos; por la mañana los chorlitos hacen ¡curelil! ¡curelil!; á medio día las cigarras, luego los pastores que tocan el pífano y las muchachas morenas que oigo dar risotadas en las viñas. Verdaderamente el sitio está bien escogido para echar un gro en la paleta; más bien debería yo enviar á las señoras poemas de color de rosa y creo en flores de cuentos galantes.

¡Pero no! Toda la estoy muy lejos de París. Hasta mis pinares llega todos los días el fango de sus tristezas.

En el momento en que escribo estas líneas, acabo de saber la muerte desdichada del pobre Cabrol Barbara, y todo mi medio anda desolado. Adios los chorizos y las cigarras! Mi corazón ya no está para cosas alegres. Es la esa la razon señora de que en lugar del lindo cuento de color de rosa que habia prometido os vayamos, no podais hoy tan, sino contar con una leyenda melancólica.

Habia una vez un hombre que tenia el cerebro de oro. Cuando nació, los médicos creian que agonizaria por que su cabeza pesaba mucho y su cráneo era desmesurado. Vivió, sin embargo y desarrolló al aire libre como un hermoso pie de olivo rojo que en gruesa cabeza, á guisa tirando de él y daba lástima verle tambalearse con los muchos cuando rodaba por la casa. Muchas veces se cayó. Un dia rodó desde lo alto de unas escaleras, y fué á dar con la frente en un escalon de mármol, sonando allí su cabeza como un melon. Se creyó que había muerto; pero al levantarle, no le encontró más que una ligera herida, con cosa de tres gotitas de metal cuajado entre sus rubios cabellos. Así es como empezaron los padres que el niño tenia los sesos de oro.

Tuvose el caso secreto, y el pobre niño no sospechó nada. De cuando en cuando preguntaba por qué no le dejaban correr por delante de la casa con los chicos de la calle.

¡Porque te robarian, prenda mia! le respondió su madre.

Entonces le entraba al chico mucho miedo de que le robasen; y se volvia á jugar solo, sin dejar una palabra, arrastrándose penosamente de una habitacion á otra.

Hasta los diez y ocho años no le revelaron sus padres el don monstruoso con que le había favorecido el destino; y como le habian criado y educado hasta aquella edad le pidieron en recompensa un poco de oro. El muchacho no vaciló; en el mismo instante (no dice la leyenda cómo y por qué medios), se arrancó del cráneo un pedazo de oro macizo del tamaño de una nuez, y se lo echó á su madre en el regazo. A poco, deslumbrado con las riquezas que llevaba en la cabeza, poseido de locos deseos, embriagado con su poder, abandonó la casa paterna y se fué por el mundo despilfarrando su tesoro.

Por el tren regalado vida que llevaba, y por el modo con que iba derramando el oro sin llevar cuenta alguna, se hubiera dicho que su cerebro era inagotable. Sin embargo, se iba agotando, y bien se advertia como se le apagaba la mirada y cómo se le hundian las mejillas. Por fin, una mañana, después de una desenfrenada orgia, el disipador que se había quedado solo entre los restos del festin y las lámparas que palidecian se asustó de la enorme brecha que había abierto ya en su linaje. Era tiempo de detenerse.

Desde aquel dia empezó nueva vida. El hombre del cerebro de oro se fué á vivir retirado, con el trabajo de sus manos, recelo y tiñendo avaro huyendo las tentaciones y procurando olvidarse de aquellas fatales riquezas á que ya no queria tocar.

Por desgracia le había seguido un amigo suyo á su retiro, y aquel amigo conocia su secreto.

Una noche se despertó el pobre hombre sobresaltado con un espantoso dolor en la cabeza: saltó de la cama como fuera de sí, y á luz de la luna vió á su amigo que había escondiendo una cosa debajo de la capa.

¡Otro pedazo de cerebro que le quitaban!

A poco tiempo, el cerebro de oro se enamoró, y esta vez se acabó todo. Amaba con toda su alma á una rubia que también le quería mucho pero que prefería los perendengues, las plumas blancas y las lindas telas orientales bronceadas que gozaban sus hotbias.

Entre las de esta mujer iba cruelmente, medio pájaro, media mariposa, las particulas de oro se derritian que era un primor. A ella le daba lo que se le antojaba y él no sabia negarle nada; por temor de disgustarla la oculó hasta lo último el triste secreto de su fortuna.

¿Porque somos muy ricos? le decia ella.

Y el pobre hombre respondia:

¡Oh, sí, muy ricos!

Y miraba con amargura á sonrisa al pajarito azul que se iba comiendo el cráneo lentamente. Algunas veces, sin embargo, se apoderaba de él el miedo, le daban tentaciones de ser avaro; pero entonces la mujercita se acercaba á saltitos y le decia:

Maridito mio, ya que eres tan rico, cómprame alguna cosa muy cara.

Y él la compraba algo de mucho aprecio.

Aquello duró como unos dos años. Al cabo una mañana se murió la mujer, sin saberse la enfermedad, como un pajarito. El tesoro fracasó á su fin; con lo que le quedaba, el viudo mandó hacer á su amada difunta un hermoso entierro. Doblar campanas, magnífica carroza enlutadas, caballos empenachados, lágrimas de plata sobre el terciopelo, nada le pareció demasiado. ¿Qué le importa ya su tesoro? Iba para la iglesia, para los enterradores, para los vendedores de siempre vivas: lo repartió por todas partes, sin regatear. Así que al salir del cementerio, no le quedaba casi nada de aquel cerebro maravilloso: solo algunas particulas en la paredes del cráneo.

Entonces se le vió andar por las calles con aire extraviado y las manos extendidas hacia adelante, tro, cayendo como un borracho. Por la noche, á la hora en que alumbran los bazares, se detuvo delante de un gran escaparate en que las luces hacian resplandecer un barullo de telas y de joyas, y se quedó allí largo rato mirando dos botitas de satin azul forradas de plumón de cisne.

Bien sé yo á quién le gustarian mucho estas botitas, pensaba sonriendo, ella acordarse ya de que su mujer se había muerto; y entró á comprarlas.

Desde el fondo de la tienda, la vendedora oyó un grito: vino corriendo, y retrocedió de miedo al ver á un hombre de pie, que se recibia en el mostrador y la miraba tristemente con aspecto afligido. En una mano tenia las botitas azules con ribetes de cisne y alargaba la otra mano ensangrentada con limaduras de oro en las puntas de sus uñas.

Tal es, señora la leyenda del hombre del cerebro de oro.

A pesar de su aspecto de cuento fantastico, esta leyenda es verdadera desde el principio hasta el fin. Hay por esos mundos algunos infelices, condenados á vivir de su cerebro y á pagar fabuloso oro, con su medula y con su substancia, las cosas más insignificantes de la vida. Para ellos, cada dia es un nuevo dolor, y luego, cuando están hartos de sufrir

ALFONSO DAUDET.

NUEVO MEXICO Y SUS HOMBRES ILUSTRES.

1530—1894.

REVISTA HISTÓRICA QUINCENAL.

Primera y única edición escrita en español, ilustrada con retratos biografías de los antiguos gobernantes y sus hombres públicos contemporáneos. Monumentos, Edificios, Tipos nacionales y Cuadros de costumbres.

PRECIOS DE SUSCRICION:

$5.00 por año ó su equivalente. Los pedidos acompañados de su valor respectivo, deben dirigirse á Escalante y García de la Lama, Old Albuquerque, Nuevo Mexico, E. U. A.

RIPANS TABULES

- - REGULATE THE - -

STOMACH, LIVER AND BOWELS,

- A -

PURIFY THE BLOOD.

A RELIABLE REMEDY FOR

Indigestion, Biliousness, Headache, Constipation, Dyspepsia, Chronic Liver Troubles, Dizziness, Bad Complexion, Dysentery, Offensive Breath, and all disorders of the Stomach, Liver and Bowels.

Ripans Tabules contain nothing injurious to the most delicate constitution. Pleasant to take, safe, effectual. Give immediate relief. Sold by druggists. A trial bottle sent by mail on receipt of 25 cents. Address

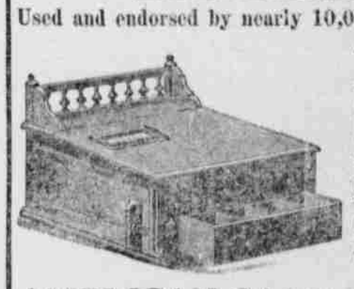
THE RIPANS CHEMICAL CO.,
10 Spruce Street, - - New York City.

Dr. PRICE'S Cream Baking Powder.

The only Pure Cream of Tartar Powder.—No Ammonia; No Alum.
Used in Millions of Homes—40 Years the Standard.

COPPER RIVETED
OVERALLS AND LEVI STRAUSS & Co's SPRING BOTTOM PANTS
EVERY PAIR GUARANTEED.
ADDRESS: SAN FRANCISCO, CAL.

Buy a Good Cash Register.
THE MERCANTILE, PRICE, $25.00.
Used and endorsed by nearly 10,000 progressive Merchants.



A PERFECT CASHIER, NEEDED IN EVERY RETAIL STORE.
It has the latest improved combination lock.
It is the quickest register to operate.
It records transactions in the order made.
It records money paid out and received on account.
It shows who does the work.
It educates you in correct methods.
It prevents disputes in case of error.
It will pay its cost every month in saving of time and money.
It is practical, durable and reliable.
It is fully guaranteed for two years.
WRITE TO THE MANUFACTURERS FOR FULL PARTICULARS.
AMERICAN CASH REGISTER CO.,
230 Clinton St., Chicago.

ELKHART CARRIAGE AND HARNESS MFG. CO.

PATENTS
FOR INVENTIONS.

Equal with the interest of those having claims against the government is that of INVENTORS, who often lose the benefit of valuable inventions because of the incompetency or inattention of the attorneys employed to obtain their patents. Too much care cannot be exercised in employing competent and reliable solicitors to procure patents, for the value of a patent depends greatly, if not entirely, upon the care and skill of the attorney.

With the view of protecting inventors from worthless or careless attorneys, and of seeing that inventions are well protected by valid patents, we have retained counsel expert in patent practice, and therefore are prepared to

Obtain Patents in the United States and all Foreign Countries, Conduct Interferences, Make Special Examinations, Prosecute Rejected Cases, Register Trade-Marks and Copyrights, Render Opinions as to Scope and Validity of Patents, Prosecute and Defend Infringement Suits, Etc., Etc.

If you have an invention on hand send a sketch or photograph thereof, together with a brief description of the important features, and you will be at once advised as to the best course to pursue. Models are seldom necessary. If others are infringing on your rights, or if you are charged with infringement by others, submit the matter to us for a reliable OPINION before acting on the matter.

THE PRESS CLAIMS COMPANY,
618 F STREET, NORTHWEST, WASHINGTON, D. C.
P. O. BOX 463. JOHN WEDDERBURN, Managing Attorney.

Cut this out and send it with your inquiry.

IN HOT WEATHER YOU'LL APPRECIATE THE STEARNS HIGH WHEEL LAWN MOWER SO EASY TO RUN: Almost runs its self. NONE OF THAT TERRIBLE RATTLING NOISE SO COMMON TO LAWN MOWERS. And it cuts closely in HIGH, TOUGH GRASS Send for our circular. E. C. STEARNS & Co. SYRACUSE, NEW YORK